

CIRUGÍA

ADENOCARCINOMA DE GLÁNDULAS HEPATOIDES: TRES CASOS CLÍNICOS

C. Díaz-Bertrana, M^a J. Maya, I. Durall, A. Burballa, A. Martínez, J. Franch

Departamento de Medicina y Cirugía Animal. UAB / Hospital Clinic Veterinari

Comunicación

Introducción y caso clínico

El adenocarcinoma es una neoplasia maligna de muy mal pronóstico que proviene de las glándulas hepatoideas o de las glándulas apocrinas de los sacos anales.

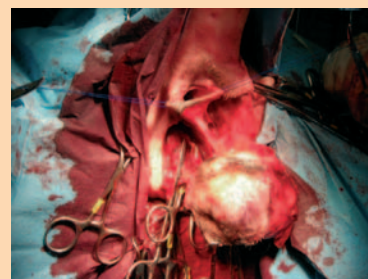
Caso clínico 1: Hembra mestiza entera de 10 años de edad. Desde hacía un mes presentaba un nódulo lateroventral en la región perianal derecha de 4 cm de diámetro. Manifestó gran dolor a la exploración con adherencia de los tejidos subcutáneos, consistencia dura y rápido crecimiento. Defecaba menos de lo habitual y con heces estrechas. La analítica, radiología y ecografía no presentaron alteraciones significativas y el propietario declinó la realización de una laparotomía previa o durante la cirugía para la obtención de los ganglios linfáticos regionales. La citología y biopsia reveló que se trataba de un adenocarcinoma de células hepatoideas. La cirugía consistió en la extirpación del tumor que se prolongaba cranealmente junto al recto y cuyo tamaño alcanzó los 10 cm. Se extirpó parte del esfínter anal creándose una hernia perineal por lo que se procedió al cierre del defecto de la forma habitual en estos casos. La zona anal se reconstruyó movilizándolo el recto lateralmente (Ver fotografía adjunta). A los cuatro meses recidivó en la misma zona de la intervención por lo que fue eutanasiado a petición del propietario.

Caso clínico 2: Pastor Alemán macho no castrado de 10 años de edad. Presentaba un nódulo ulcerado en la zona dorsal del ano y tenesmos. Se intervino mediante cirugía convencional y criocirugía procediéndose a su castración. La biopsia reveló que se trataba de un adeno-

carcinoma de células hepatoideas. Se aconsejó la extracción de los respectivos ganglios linfáticos regionales, lo cual no fue autorizado. El paciente fue reintervenido posteriormente en 3 ocasiones presentando radiológicamente a los 6 meses del inicio del proceso una masa abdominal por lo que fue eutanasiado. La necropsia reveló una infiltración de los ganglios linfáticos intrapélvicos y sublumbares, así como metástasis en el bazo. **Caso clínico 3:** Fox Terrier macho castrado de 11 años de edad, con aspecto general muy deteriorado y abdomen distendido debido a la imposibilidad de defecar desde hacía varios días, debido a una masa dura localizada alrededor de todo el ano que impedía su apertura. No se observaron alteraciones radiológicas ni analíticas y el propietario declinó el tratamiento para la obtención de los ganglios linfáticos regionales. La biopsia reveló que se trataba de un adenocarcinoma de glándulas hepatoideas. Fue imposible preservar el esfínter anal ya que éste se encontraba inmerso en el interior de la masa, por lo que el perro desarrolló una incontinencia fecal. Tuvo buena calidad de vida hasta que a los 6 meses empezó a desarrollar signos neurológicos que se debieron a la presencia de una metástasis en la séptima vértebra lumbar. Se procedió a la eutanasia del paciente y no se autorizó la realización de la necropsia.

Discusión

El adenocarcinoma de células hepatoideas es una neoplasia de muy mal pronóstico a pesar de realizar un diagnóstico precoz y una cirugía radical. Algunos autores consideran que ya existen siempre metástasis en el momento de realizar el diagnóstico. Para establecer el estadio de la enfermedad según la World Health Organization,



además del tamaño del tumor y la presencia o no de metástasis se precisa la extracción y análisis de los ganglios regionales (ilíacos y lumbares), lo cual dificulta su realización al precisar una laparotomía previa o durante la cirugía en la que se extirpa el tumor aportando poca información respecto al pronóstico. En ninguno de nuestros tres casos se autorizó la obtención de los ganglios linfáticos correspondientes por lo que no pudo hacerse un estadio de la enfermedad. Ninguno de nuestros pacientes superó los 6 meses de supervivencia confirmando el mal pronóstico de este tipo de neoplasias. Tanto la radioterapia como la quimioterapia (a base de vincristina, doxorubicina, ciclofosfamida o melfalan), se ha demostrado, que no aportan beneficios en cuanto al pronóstico de la supervivencia del paciente.

Bibliografía

- Hedlund CH. S: Surgery of the perineum, rectum, and anus. En: Small Animal Surgery T.W Fossum (ed). Mosby Inc, St. Louis, 1997. pp:335-363.
- Larghero G.C, Scarpellini S, Pavero R, et al: Adenocarcinoma of the anal glands. Description of a clinical case and review of the literature. Minerva Chir, 1996;51:7-8:573-6.